

## **¿Cuáles son los límites entre naturaleza y cultura?**

### **Naturaleza y el rol “natural” de las mujeres**

Daniela Aravena Jordán

Estudiante Magister en Gestión Cultural 2021, Universidad de Chile

---

A través de la historia de occidente ha habido diversas aproximaciones, percepciones y conceptualizaciones en torno a los límites entre naturaleza y cultura. Es de mi interés revisar aquellas relaciones que han significado situar a las mujeres ligadas a un rol natural de procreación de los seres humanos y de los cuidados para la supervivencia de la especie. Argumentaré que dicha categoría de natural no existe y que ha sido impuesta por la sociedad moderna occidental androcéntrica, patriarcal y capitalista, dificultando nuestro acceso histórico al mundo intelectual, artístico, al trabajo remunerado, la justicia social, la toma de decisiones y tantos otros lugares que han sido de privilegio del sujeto blanco, burgués, varón y adulto: el hombre BBVA<sup>1</sup>.

Esta relación de límites entre naturaleza y cultura es violencia estructural que no solo afecta a las mujeres sino a las sociedades en su conjunto y al planeta en que vivimos. La crisis ecológica y humanitaria global en las que nos encontramos hoy, producto de un sistema depredador y extractivista que tiene inescrupulosamente su interés en la obtención del capital a costa del saqueo de la tierra, del agua y de los cuerpos, justificado por el libre comercio, necesita urgentemente un cambio de estructura que repiense la relación de naturaleza y cultura. ¿Qué otras formas de relaciones son posibles? ¿Qué rol cumplen en la actualidad las mujeres y disidencias sexuales como defensoras de la tierra?

Este ensayo será un breve acercamiento a la problematización de estos límites, primero revisando algunas de sus definiciones y relaciones que han sido determinantes para la construcción social de poder, dominación y opresión. De esta forma poder entrever el tejido complejo, como primer paso necesario para deconstruir estas ideas. Entender sus lógicas y prácticas permitirá un destejer sistémico, para dejar espacio a nuevas formas de imaginar y co-construir un mundo distinto, de mayor armonía, integrador y respetuoso del planeta y de todos los seres que lo conformamos.

---

<sup>1</sup> Término acuñado por la economista feminista Amalia Pérez Orozco

## **Naturaleza y cultura como control hacia las mujeres.**

Desde los años 70's en occidente, se ha analizado la categoría naturaleza como una construcción dinámica que no puede verse como un hecho o una realidad independiente de las prácticas discursivas humanas. Conjuntamente, este concepto ha operado como discurso legitimador de la dominación de los seres animales humanos que dentro de la modernidad se han catalogado como mujeres. (Haraway, 1978)

La RAE define naturaleza entre otras cosas como un “conjunto de todo lo que existe y que está determinado y armonizado en sus propias leyes; virtud, calidad o propiedad de las cosas, instinto, propensión o inclinación de las cosas, con que pretende su conservación y aumento; (condición orgánica) especialmente en las hembras”. (Española)

Para el antropólogo Lévi-Strauss, es imposible separar la naturaleza de la idea de cultura, pues el individuo se relaciona con su entorno no por instinto o necesidad de procreación sino a través del pensamiento. Para él todo es cultura y argumenta a través del pensamiento mítico mágico, un sistema lógico que permite clasificar, entender y catalogar el mundo conocido y producir nuevos conocimientos haciendo del mundo un conjunto de formas reconocibles y manejables. Por otra parte, en *Las Estructuras Elementales del Parentesco*, Lévi-Strauss expone explícitamente el parentesco, como una imposición de la organización cultural sobre los hechos de la procreación biológica. (Levy-Strauss, 1955)

Desde la epistemología clásica, la naturaleza es vista como una otra, separada del ser humano y desde esa diferencia, se puede observar y analizar de manera objetiva, para entender y representar sus formas. Este concepto de naturaleza la pone en un lugar distinto al de los seres humanos, siendo estos quienes tienen la racionalidad y la capacidad intelectual única de poder realizar estas operaciones analíticas y de representación. La naturaleza entonces está en un lugar de subordinación, donde el hombre se sitúa desde un lugar de poder por sobre aquello que considera inferior y al mismo tiempo útil, no solo para su supervivencia si no para la producción de capital. Amparado bajo las leyes de la objetividad y la neutralidad científica, se ha justificado esta relación de poder, que no es neutral en absoluto. (García, 2019)

Esta relación entre el sujeto por una parte y la naturaleza por el otro puede verse desde los dualismos sujeto/objeto y cultura/naturaleza. El primer dualismo sitúa a la naturaleza en un lugar inferior, sin agencia, vista como un objeto. En el segundo dualismo, la cultura es vista como un medio y herramienta para hacer y situarse por sobre la naturaleza, aspirando a

diferenciarse de ella, pues la naturaleza es aquella que necesita del artificio del hombre para su desarrollo y plenitud. “El carácter dualista de la epistemología tradicional no sólo impide pensar la relación con la naturaleza en términos recíprocos, sino que imagina y crea la ilusión de un ser humano o un sujeto separado radicalmente de ésta.” (García, 2019)

A estos dualismos se suma el “sistema sexo/genero” definido por Gayle Rubin como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.” (Rubin, 1986) Susana Narotzky por su parte, relaciona el concepto de sexo, como categoría pre social, biológica, natural, universal, ligada a la reproducción sexuada de la especie humana. Y al género, como una construcción social que crea y se crea en las relaciones sociales produciendo e incorporando desigualdades sociales. (Narotzky, 1995)

Son las mujeres y disidencias sexuales quienes, en el último siglo, han problematizado estas relaciones de poder y opresión, sin desmerecer los aportes que han hecho, por ejemplo, Lévi-Strauss y Freud. Gayle Rubin ha estudiado su obra desde una óptica feminista y ha valorado el “reconocimiento del lugar de la sexualidad en la sociedad” y como han mostrado “las profundas diferencias entre la experiencia social de los hombres y las mujeres.” (Rubin, 1986) En esta relación de los sexual como natural cometa:

“la domesticación de las mujeres esta estudiada y deja entrever un aparato social sistémico que emplea mujeres como materia prima y modela mujeres domesticadas como producto” proporcionando “los instrumentos conceptuales con que podemos constituir descripciones de la parte de la vida social que es la sede de la opresión de las mujeres, las minorías sexuales...” (Rubin, 1986)

Históricamente se ha relacionado a las mujeres con la naturaleza e igual de histórica es la opresión de las mujeres justificada bajo el argumento de su carácter natural.

“De todas las opresiones que han existido en el pasado y existen en el presente ninguna de ellas ha tenido la marca de la naturaleza como lo ha tenido la de las mujeres. El argumento ontológico, como casi siempre que se trata de opresiones, ha sido el gran argumento de legitimación. Las construcciones sociales cuya legitimación es su origen natural son las más difíciles de desmontar con argumentos racionales, pues arrostran el prejuicio de formar parte de un «orden natural de las cosas» fijo e inmutable sobre el que nada puede la voluntad humana.” (Bedia, 2005)

Dado que la cultura aspira a controlar y dominar la naturaleza, es “natural” que las mujeres, en virtud de su proximidad a la “naturaleza”, experimenten el mismo control y dominio. (Ortner, 2006) ¿Qué es aquello que es natural en las mujeres? Para el androcentrismo de occidente: la procreación, reproductibilidad y cuidados de la vida para la sobrevivencia de la especie. Engel plantea en el libro *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, que la opresión sexual es una herencia que recibe y perpetúa el capitalismo, y a diferencia de Marx, Engels integra el sexo y la sexualidad en su teoría de sociedad. (Rubin, 1986)

“De acuerdo con la concepción materialista, el factor determinante en la historia es, en última instancia, la producción y reproducción de la vida inmediata. Esto, a su vez, es de carácter dual: por un lado, la producción de los medios de existencia, de alimento, vestido, abrigo y las herramientas necesarias para esa producción; por el otro, la producción de los seres humanos mismos, la propagación de la especie.”. (Engels, 1884)

Susana Narotzky refuta esta idea planteando que incluso la sexualidad procreativa “se sitúa en un entramado denso de relaciones sociales que la «producen».” (Narotzky, 1998) Ella compara los estudios etnográficos realizados por Anna S. Meigs y Gilbert H. Herdt, de dos sociedades melanesias.: los Hua (Meigs, 1984) y los Sambia (HERDT, 1984) para ejemplificar que la procreación no es un acto natural si no cultural de los seres humanos.

En los Hua existe una esencia vital indispensable para la sobrevivencia y procreación, llamada *nu* la cual se encuentra en las sustancias sexuales y corporales, y algunos alimentos vegetales o animales. Las mujeres tienen más *nu* y los hombres tienen menos *nu*, dándole características diferenciadas a ambos, relacionados con su mayor o menor fertilidad, humedad, dureza y temperatura. Tanto hombres como mujeres pueden quedar embarazadas, pero solo las mujeres dan a luz gracias a la apertura del canal de nacimiento que se produce por intervención de la luna y del marido, en el coito. El *nu* existe en cantidades limitadas dentro de una comunidad, y las personas lo adquieren a través de las transferencias que realizan unas a otras a través de diversas actividades culturales ligadas a la sexualidad. Esta transferencia de *nu* entre las dos clases genitales, transforma su composición sexual, pudiendo “una persona genitalmente masculina ser clasificada como femenina por su contaminación por sustancias femeninas y una persona genitalmente femenina puede ser clasificada como masculina por haber transferido su contaminación

fuera de su cuerpo» (Meigs, 1984, págs. 70 -71) Subyace entonces una teoría del sexo como transferible, y de ambivalencia en torno a las representaciones de la identidad sexual.

«El género de una persona no se encuentra encerrado en sus genitales pero puede fluir y cambiar con el contacto al entrar y salir las sustancias de su cuerpo. El género no es un estado inmutable sino un flujo dinámico. Esta visión permite a la mayoría de las personas experimentar ambos géneros antes de su muerte» (Meigs, 1984, pág. 72)

Los sambia tienen tres categorías sexuales observables a través de los genitales primarios en los recién nacidos, masculino, femenino y hermafrodita. Su relación con la procreación plantea que los individuos necesitan ayuda externa para desarrollo y maduración del cuerpo, especialmente masculino, pues esta maduración no puede ser alcanzada de forma natural. Creen que para el crecimiento biológico se necesita la ingestión o recepción de semen. El feto masculino y luego el niño, tiene genitales inertes y requerirán del traspaso de semen para lograr su maduración. Las mujeres tienen un desarrollo mayor pues nacen con un órgano menstrual activo que le facilita alcanzar de forma natural la menarquia. De igual manera las mujeres requerirán del traspaso de semen para el desarrollo de los pechos y la leche. Para el traspaso del semen se establecen diferentes rituales tanto para niños, jóvenes y mujeres que logren, con ayuda de toda la comunidad. la madures sexual y reproductiva. Los sambia practican la homosexualidad como una necesidad biológica para la reproducción, pero es además un constructo social y cultural de base. (Narotzky, 1998)

En ambos casos la sociedad debe intervenir para lograr el pleno desarrollo de personas capaces de procrear en un entramado de costumbres que producen determinadas relaciones de poder. El sexo aquí no es una categoría biológico-natural, sino más bien un proceso social referente a la capacidad procreadora de las personas.

Para extremar la complejización de la idea de naturaleza y cultura desde la procreación, desde el arte contemporáneo, la artista Charlotte Jarvis de Reino Unido trabaja junto con la profesora Susana Chuva de Sousel Lopes en Leiden y el Instituto Biotehna / Kersnikova en Ljubljana, para producir el primer semen femenino del mundo. Para esto Jarvis busca células de esperma en su cuerpo, al mismo tiempo que desarrolla una forma femenina de plasma seminal (la parte líquida del semen) con material donado por varias mujeres,

personas transgénero y personas de sexos no binarios. En su obra *In Posse*<sup>2</sup>, usa la esperma femenina para el montaje de la recreación del antiguo festival griego de Thesmophoria<sup>3</sup>. (Jarvis, 2018)

A partir del estudio etnológico de los casos y de la hipótesis de Narotzky, podemos reafirmar que el rol “natural” no es tal, si no cultural y por tanto, que en las sociedades modernas de occidente se ha establecido culturalmente la relación sexo/género y cultura/naturaleza para el control y opresión hacia las mujeres. Por otra parte, se complejizan los roles reproductivos del género aun más, como se pueden analizar en la obra artística científica de Jarvis, quien hace activismo feminista a través del arte contemporáneo y la ciencia para romper con la idea de dominación patriarcal desde el planteamiento de la autopoiesis de las mujeres.

### **Cultura y naturaleza sin jerarquías**

Rubin teoriza sobre la “cuestión de la naturaleza y génesis de la opresión y subordinación social de las mujeres” como una posibilidad de comprensión y posible deconstrucción que permitan imaginar un futuro posible, o no, de sociedades sexualmente igualitarias, sin jerarquías por géneros”. (Rubin, 1986) Es también el argumento inicial de Haraway para justificar la utilidad y relevancia que pueden presentar el feminismo y los estudios de género para el ecologismo. “En el contexto de un Antropoceno y Capitaloceno aniquiladores en el que la naturaleza sólo es vista como un mero objeto, materia prima y recurso a explotar, la mirada de Haraway hacia los sistemas de conocimiento y ciencia tradicionales se torna una valiosa herramienta crítica y propositiva.” (García, 2019)

Es necesario conocer experiencias de sociedades distintas, grandes o pequeñas, antiguas o contemporáneas que nos permitan conocer otras formas de organización. Por ejemplo: las culturas matrísticas pre-indoeuropeas estudiadas por la arqueóloga Marija Gimbutas, las cuales eran matrifocales, matrilineales, agrícolas y sedentarias, igualitarias y pacíficas. Con ciudades que carecían de muros defensivos y arte sin escenas de violencia. Con culturas basadas en la celebración de la vida, organizadas en poblaciones autónomas de varios miles de habitantes; que conocían la metalurgia, pero no para fabricar armas. Una sociedad de igualdad entre los sexos. (Gimbutas, 2014)

---

<sup>2</sup> In Posse es una expresión latina que refiere a algo posible que tiene potencial pero que aún no ha entrado en vigor.

<sup>3</sup> Las Tesmoforias eran unas fiestas celebradas en las ciudades de la Antigua Grecia en honor de las diosas Deméter y su hija Perséfone.

Se requiere de un pensar y hacer respetuoso entre todos los seres que componemos el mundo que habitamos. Cruzar y crear conocimientos y prácticas.

“Si hubiéramos dedicado tanta investigación a comunicar con los árboles como hemos dedicado a la extracción y el uso del petróleo quizás podríamos iluminar una ciudad a través de la fotosíntesis, o podríamos sentir la sabia vegetal corriendo por nuestras venas, pero nuestra civilización occidental se ha especializado en el capital y la dominación, en la taxonomía y la identificación, no en la cooperación y la mutación”. (Preciado, 2015)

Desde la ciencia, Francisco Varela, expande las fronteras del conocimiento a través de las nociones de naturaleza y cultura, tratando de responder a la pregunta ¿Cómo piensa el universo? Su hipótesis: los fenómenos expresan una manera de ser en el mundo. Desde una visión constructivista<sup>4</sup> de la realidad en la que estamos inmersos, los objetos no son tratados como objetivos independientes del observador como en la relación sujeto/objeto antes mencionado, si no, plantea la noción de Enacción para comprender el acoplamiento estructural<sup>5</sup> en la que las características de los seres vivos son congruentes con el mundo que los contiene, no estamos separados de aquello que nos contiene ni de lo que contenemos. Necesitamos pensar más allá de la mente, Varela vincula, la Enacción con la idea de la Menta Encarnada, en la que todo el cuerpo a través de su sistema sensoriomotor tiene un proceso de cognición (no solo la mente), que se alojan a su vez en un contexto biológico y cultural más amplio. “La percepción consiste en guiar el cuerpo completo orientado desde un sentido perceptual, por lo cual la “mente” no sólo no puede estar localizada en la cabeza, sino que debe ser entendida como un emergente corporal holístico, siempre situado y enganchado a sus circunstancias de vida.” (Díaz, 2014)

No basta solo con cruzar y crear conocimiento. Haraway nos habla de la necesidad de contar historias con detalles meticulosos sobre cómo vivir y morir juntxs, y traspasar esas historias ya vividas y encarnadas en un morral tejido en red como una “respons-habilidad” o la habilidad de responder, en el presente, a través del cultivo mutuo, la capacidad de respuesta que nuestra práctica de narración es capaz de imaginar y actuar, para un mundo que tenga más sentido. Por ejemplo, al recibir la mochila de las mujeres defensoras de la

---

<sup>4</sup> La visión constructivista entiende la persona como una investigadora de la propia vida. Cada persona construye su visión del mundo a partir de unos constructos personales. Éstos están relacionados con las experiencias vividas y las creencias del propio individuo.

<sup>5</sup>“acoplamiento estructural” o adaptación, cuando un sistema sufre cambios plásticos estructurales en su contacto con el medio y puede enfrentar este ambiente redundante y recurrente, sin llegar a la desintegración o destrucción.

tierra, del agua, de la salud reproductiva y en contra de la violencia sexual, campesinas e indígenas centroamericanas que han pasado a la acción para defender sus vidas y las de su entorno, recibes un “presente denso, de convivencia mutua, lleno de pasado emergente, que esta presente en aras de la continuidad, de lo que está por ser, lo que aún es posible, para transmitir a quienes vendrán después, algo menos violento.” (Haraway, Seguir con el problema" de Donna Haraway / conversación entre Donna Haraway y Helen Torres, 2020)

## **Conclusión**

En el primer apartado de este ensayo vimos como desde una relación dual de pares sujeto/objeto, cultura/naturaleza y sexo/genero se construye una visión de mundo que jerarquiza al ser humano desde un lugar de poder, en la que la naturaleza es vista como una otra, objeto, analizable, clasificable e inferior. En estas relaciones se establece una categoría de natural a los roles de genero según sexo, para ampliar el control sobre la naturaleza a los cuerpos de las mujeres.

A través de ejemplos y argumentos filosóficos, antropológicos, políticos, entre otros, se ha podido afirmar que aquella categoría de natural es cultural, y por tanto una construcción social del sistema capitalista patriarcal, para tener a las mujeres como un bien de utilidad para sus diversas necesidades de consumo.

En el segundo apartado, se plantea a través de distintas miradas, propuestas y experiencias, la intención de desmontar estas relaciones de poder para la construcción de un mundo mas justo que abarque múltiples dimensiones. Es apenas un pincelazo que intenta cruzar aristas complejas que quizás parecen inconexas pero que son parte de un entramado que invita a ver desde distintos ángulos, propuestas de mundos más justos, igualitarios, equilibrado y de cuidados.



## BIBLIOGRAFÍA

- Bedia, R. C. (2005). El género en las ciencias sociales. (U. d. Coruña, Recopilador)
- Díaz, C. Z. (2014). CONSIDERACIONES CONCEPTUALES EN FRANCISCO VARELA PARA UNA CLÍNICA RELACIONAL DEL SENTIDO.
- Engels, F. (1884). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.
- Española, R. A. (s.f.). Obtenido de <https://dle.rae.es/naturaleza>
- G . H HERDT. (1984). *Semen Transactions in Sambia Culture*.
- García, N. G. (2019). REINVENTANDO LA NATURALEZA: UNA APROXIMACIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA DE DONNA HARAWAY. Universidad de Zaragoza.
- Gimbutas, M. (2014). *Diosas y dioses de la Vieja Europa (7000-3500 a. C.)*. (Siruela, Ed., & A. Parrondo, Trad.) Madrid.
- Haraway, D. (1978). *Animal sociology and a natural economy of the body politic, part II: the past is a*.
- Haraway, D. (27 de mayo de 2020). Seguir con el problema" de Donna Haraway / conversación entre Donna Haraway y Helen Torres. *Radical May*. (H. Torres, Entrevistador) Consonni. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=-WN6SYkjQs>
- HERDT, G. ... (1984). *Ritualized Homosexual Behavior in the Male Cults of Melanesia*.
- Jarvis, C. (2018). *In Posse*. Obtenido de [https://cjarvis-com.translate.goog/in-posse/?\\_x\\_tr\\_sl=de&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es-419&\\_x\\_tr\\_pto=ajax,se,sc](https://cjarvis-com.translate.goog/in-posse/?_x_tr_sl=de&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es-419&_x_tr_pto=ajax,se,sc)
- Kottac, C. P. (2011). *Antropología Cultural* (Decimo cuarta ed.). McGraw-Hill/INTERAMERICANA EDICIONES.
- Levy-Strauss, C. (1955). *Estructuras elementales del parentesco*. Paidós.
- Meigs, A. S. (1984). *Food, Sex and Pollution: A New Guinea Religion*. Rutgers University Press.
- Morales, S. (2019). ¿Qué es realmente la antropología y por qué es importante? *Ciencias del Sur La evidencia sale a la luz*.
- Narotzky, S. (1995). *Mujer, mujeres, género. Una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las ciencias sociales*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Narotzky, S. (1998). *La sexualidad procreadora de las mujeres: representaciones melanesias*. (ENDOXA ed.). doi:<https://doi.org/10.5944/endoxa.10.1998.4915>
- Ortner, S. (2006). ENTONCES, ¿ES LA MUJER AL HOMBRE LO QUE LA NATURALEZA A LA CULTURA? *Revista de Antropología Iberoamericana*, Ed. Electrónica.
- Preciado, P. (30 de octubre de 2015). Recuperado el Junio de 2021, de Parole de Queer: <http://paroledequeer.blogspot.com/2015/10/otra-voz-por-paul-b-preciado.html>

Rubin, G. (30 de noviembre de 1986). Nueva Antropología. *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo, III*. Distrito Federal, México: Asociación Nueva Antropología A.C.